

Los Recuerdos de María

Vía Matrix



El Vía Matrix es el camino que recorrió María de regreso, desde el Santo Sepulcro hasta su casa. Es un camino en el que recuerda y revive el Vía Crucis, el Camino de la Cruz. Por lo tanto, lo rezamos acompañando a la Madre Dolorosa de vuelta a su hogar. Recordemos también a través de él, a tantas personas que de muchas maneras están afectadas por la pandemia de el coronavirus.

(Esta oración se puede rezar el Sábado Santo por la mañana)

Canto: “La fe de María” Itala Rodriguez

Dedicatoria a María: *Déjanos seguir contigo desde el sepulcro al cenáculo el camino doloroso de tu soledad y llanto. Desahoga, Madre nuestra, tu corazón angustiado, rosa de siete puñales por nuestros siete pecados. Repite el diálogo interno con tu hijo bien amado, muerto a los ojos del mundo y, para ti, descansando. De tu voz aprenderemos la fe, la esperanza, el cántico triunfal de amor renacido tras las tinieblas del sábado.*

Primer Recuerdo: El sepulcro

Detrás de la losa, queda tu corazón destrozado semilla de amor eterno, dormido y siempre velando. Cómo me duele dejarte. Te quisiera en mi regazo y estar contigo en tu sueño, que mi ansiedad hace largo. Sé que pronto te veré glorioso resucitado, y mi fe es el arco iris en la lluvia de mi llanto. Para aquellos, Hijo Mío, que el dolor embarcaron, tu sepulcro sea la estrella que los lleve a puerto salvos.

Pidamos para que aprendamos a asumir tantas realidades dolorosas como nos toca afrontar a lo largo de la vida, incluida esta del coronavirus, desde la luz de la fe.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Segundo Recuerdo: Su cuerpo

Aquí estuviste, Hijo mío, como la flor de su tallo. Flor deshojada, sangrienta en el dolor de mis brazos. Aquí cubrieron de mirra iay, recuerdo de los Magos!, la púrpura de tus llagas, llagas que en mí se han quedado. Fina sábana de nieve veló tu cuerpo adorado, y tu faz, mi sol, mi espejo se ocultó tras un sudario. Benditos los que adivinan, tras la llaga del hermano, tu divino rostro vivo que espera amor y cuidado.

Pidamos por todos los familiares de quienes han padecido o están padeciendo la enfermedad del coronavirus.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Tercer Recuerdo: Su Muerte

Aquí, la Cruz... Aquí el grito: "¡Todo está consumado...!" la tiniebla, el terremoto y la lanza perforando tu corazón y mi pecho con el mismo hierro insano. Aquí me entregaste al hombre - verdugo por el pecado -, como hijo pequeñito nacido de sangre y llanto, Hijo tan distinto a ti, pero, en mi carne, tu hermano. Que las penas de su cruz ¡hay tantos hombres ingratos! no olviden que soy su Madre y que mucho me costaron.

Pidamos por todos los que han fallecido con coronavirus, que Dios les de el descanso eterno.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Canto: "El diario de María" Martin Valverde

Cuarto Recuerdo: Los clavos

Sobre la roca tendieron la cruz para desclavarlo. Yo les rogaba: ¡Por Dios, no le lastimen las manos! ... Y estaban duras y frías, ellas que hicieron milagros y, tantas veces, filiales, con amor me acariciaron. Manos de mi Dios, heridas y, como sus pies, de mármol. Manos y pies de mi Niño, por obediencia entregados. Que si dejaron la cruz es por ir apresurados a quitarte, pecador, de tus miserias los clavos.

Pidamos la paciencia de los guardan cuarentena, bien por tener el virus, bien por haber convivido con personas infectadas

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Quinto Recuerdo: Sus vestiduras

Sobre esta Piedra, a los dados, la militar compañía se jugó la blanca túnica por mis desvelos tejida. Del lino de mis amores virginales parecía, pero quedó con su sangre lumbre de azotes, teñida. Lo vi desnudo, inocente, mientras la turba reía. Total entrega de Dios por su criatura caída. ¡Ay, si el pecado del mundo despojado, en carne viva, penitente se cubriera con la vergüenza divina...!

Pidamos la sabiduría de aquellos investigadores que buscan un remedio de curación.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Sexto Recuerdo: Su última caída

Dejadme besar la tierra, porque, al llegar al Calvario, también besó mi Niño tercera vez derribado. ¡Era tan dura la carga y tan cruel el populacho! Era llevar en los hombros lo más terrible: el pecado. Y cayó, cayó de bruces... Yo vi sus divinos labios, en un beso doloroso, de polvo y sangre manchados. Polvo del hombre, miseria y sangre de Dios, juntando en ósculo de perdón el cielo y el mundo ingrato.

Pidamos por los empresarios, los obreros y las familias necesitadas, que están sufriendo las consecuencias económicas de esta pandemia.

Todos: **Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...**

Séptimo Recuerdo: Las mujeres

Y se fueron las mujeres que por mi Jesús lloraron. Las calles huelen a miedo bajo el cielo encapotado. Si en el leño verde el fuego del furor rompió en estragos, ¿qué será en el leño seco por la plaga del pecado? ¿Mujeres que lloren? ¡No! Faltan en el mundo llantos viriles que reconozcan las voces que claudicaron. ¡Hombres del mundo, llorad mientras dura el viernes santo, porque sintáis el consuelo de Cristo resucitado!

Pidamos por todos aquellos que toman tiempo para orar al Señor en estos tiempos difíciles para el mundo. Que no desfallezcan en su oración.

Todos: **Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...**

Canto: “Discípulo amado” Hna. Glenda.

Octavo Recuerdo: Su segunda caída

El crepúsculo se apaga y, en la callejuela angosta, como en conciencia culpable, se han dado cita las sombras. Aquí tropezó Jesús - ¡ las almas son tan tortuosas ! - y, segunda vez, la tierra probó el sabor de las rosas. Que el Amor es insistente cuando en verdad se enamora y dos veces, traicionado una y otra vez perdona. Por alzar a los caídos, Jesús probó la derrota y a mí me nombró refugio de los que, caídos, lloran.

Pidamos al Señor nos dé serenidad para afrontar esta situación de emergencia que nos toca vivir.

Todos: **Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...**

Noveno Recuerdo: Su Rostro en el lienzo

En esta tarde de llanto, en mi soledad más sola, es una luz de esperanza recordar a la Verónica. El rostro que fue mi espejo, mi sol, se ocultaba en sombras de sangre, sudor, salivas, polvo y divina congoja. Una mujer, como yo, valiente rompió la tropa y enjugó la faz amada con la nieve de su toca. Pintado en sangre quedó el rostro que me enamora y, pintado en mis pupilas, el llanto no me lo borra. Hacia cualquiera que miro, la semejanza me asombra: todos los rostros del mundo se le parecen ahora.

Pidamos por intercesión de la Virgen María, por los que se solidarizan, aportan su tiempo y sus dones para aliviar tantas necesidades.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Decimo Recuerdo: Mi gratitud al Cirineo

A Simón el Cirineo detuvieron los soldados. Sudor y polvo traía como ofrenda de los campos. Mi Jesús era gavilla redentora de cansancio, y del peso de su cruz tuvo a bien participarnos. Simón recibió el madero, primeramente, con asco. Poquito a poco, el camino le floreció de entusiasmo. Porque ir junto a mi Hijo en el sufrimiento humano, es hallar al fin la gloria, es a Él y a mí encontrarnos.

Pidamos por todo el personal de los hospitales que son los cirineos que ayudan a los enfermos a vencer la enfermedad.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Décimo primer Recuerdo: Cuando me encontré con Él

Era difícil seguir de cerca a Jesús atado. Unidos al dolor, lejos en el cuerpo estábamos. Pero mi amor maternal se atrevió entre el populacho y pude mirar..., mirarme en los ojos de mi amado. Vivo aún de esa mirada, que retuvo el viril llanto por no doblar la agonía deshojada en mi regazo. Mirada firme de amor, que sellara el holocausto de nuestros dos corazones por ti, que estás escuchando.

Pidamos a la Santísima Virgen María, que nos mire con compasión, como miró a su Hijo, cuando cargaba la pesada cruz.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Canto: “María Mírame” Betsaida

Décimo segundo Recuerdo: Cuando mi Jesús cayó por primera vez

¡Mirad si queda en el suelo alguna gota de sangre! La recogerá la copa de mis besos maternales. Porque, al salir del Pretorio alguien se atrevió a empujarle y cayó, Varón de burlas, absolviendo a los culpables. ¡Mirad si quedó en el suelo alguna gota de sangre! ¡Estaba tan malherido...! ¡El madero era tan grande...! ¡que nadie ponga tropiezos a quien su miseria cargue por este mundo de cruces dolorosas y ambulantes!
Pidamos por todos aquellos que en este tiempo de dificultad, no sienten la necesidad de Dios y por los que abusan de los demás.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Décimo tercer Recuerdo: Cuando Jesús recibió la cruz

Sobre sus hombros pusieron el leño de la victoria. Él, carpintero, sabía de maderas olorosas. Y la levantó triunfante, como levanta a su esposa el amante enamorado en la noche de sus bodas. ¡Aborrecerla o amarla? En esta vía dolorosa, la cruz se clavó por siempre en mi corazón, muy honda. Cruz de Jesús y del hombre, divina cruz redentora, ligero yugo amoroso, ipuente que lleva a la Gloria!

Pidamos la asistencia del Espíritu Santo para todas las autoridades políticas y sanitarias, para que puedan tomar buenas decisiones a favor de los demás.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Decimo Cuarto Recuerdo: Cuando condenaron a muerte a Jesús

Anda suelto en la ciudad un silencioso homicida. Mi hijo pagó el rescate con su corona de espinas y, por que nada faltara, ofreció vida por vida. Pilato quiso lavar con agua su cobardía y su nombre, para siempre, se quedará como estigma de quien, por temor al mundo, al mismo Dios crucifica. Ahora, frente al Pretorio, la plaza duerme vacía. Un agrio remordimiento en las conciencias vigila. - ¿Resucitará? ...Preguntan. Sólo yo sufro tranquila. Sólo yo... Mis compañeras, las dulces, fieles Marías, quieren llevar al sepulcro, el domingo, aceite y mirra. Yo seré, en el mundo a oscuras, la sola luz encendida.

Pidamos por cada uno de nosotros y nuestros familiares y amigo. Que en medio de nuestra fragilidad, recordemos que la Virgen María, siempre camina a nuestro lado he intercede por nosotros.

Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, María...*

Último Deseo

Déjanos seguir contigo por el Vía Crucis, Señora, de nuestra vida doliente, sin tu amor más angustioso. Podemos ser los Pilatos; los Cirineos, las Verónicas, los ladrones, los soldados, los fariseos, las llorosas, mujeres, el populacho voluble como las olas; podremos ser Judas, Pedro... Tú sabes bien nuestra historia. Mas, eres dulce refugio, Madre de Misericordia. Déjanos seguir contigo fieles hoy y hasta la hora sorpresiva de la muerte. ¡Amén Madre Dolorosa! ¡Amén por esa alegría que ya te anuncia la aurora!



Todos: *Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz
Te nombró Jesús Madre de los pecadores. Dios te salve, Reina...*

Canto: *“Sombra de mi vida” Padre Miguel Ángel Sánchez*